

DIEGO VELÁZQUEZ
Cabeza de muchacha

[Ca. 1620-1622]
Dibujo: lápiz negro, toques de aguada negra
sobre papel verjurado; 200 x 135 mm
Inscrito a tinta en el ángulo superior derecho:
«Velázquez»
Dib/16/40/21

Íntimamente relacionado con el dibujo *Cabeza de niña*, Sánchez Cantón supuso que podría tratarse de una hermana mayor de la anterior modelo. Es indudable el aire de familia entre una mujer y otra, planteando el interrogante para algunos autores de si no se trataría de la misma mujer en diferentes años, en este dibujo de más avanzada edad, cercana a los treinta. Pensamos, como Manuela Mena, que ambos dibujos representan a modelos distintas por las variantes en las facciones humanas que reflejan. Fundamentalmente en el modelado de la boca y labios, aquí mucho más finos y grandes, o en los ojos más pequeños en esta mujer de nariz también diferente y mucho más ancha. Presenta además este diseño una inscripción antigua en grafía del siglo XVII, indicando que la autoría a Velázquez ya era conocida. El tono de inmediatez y frescura que se advierte en el anterior diseño se torna aquí algo más distanciado, quizá por el efecto y protagonismo que le otorga a la toca envolvente sobre la cabeza, mucho más definida que en el de la joven mujer donde apenas era un esbozo leve. Las gradaciones de la intensidad del lápiz negro y los casi imperceptibles toques de la aguada son definitivos para conjugar la importancia de la presencia de la efigie femenina de suaves pómulos. Es muy probable que este diseño sea algo posterior en fecha al anterior. Se advierte en él no obstante algo que va a ser definitorio en su pintura de retratos y es la forma de situar y circundar al modelo en el espacio, en el aire. Su fondo lo pinta con fuertes trazos de lápiz en líneas oblicuas, efecto que por otra parte se percibe también en alguno de los dibujos de Pacheco preparatorios para el *Libro de descripción de verdaderos retratos de ilustres y memorables varones*, como el del poeta y dramaturgo Juan de la Cueva. De este modo, igual que hiciera su suegro, Velázquez sitúa a su modelo en el espacio y le da sentido a su existencia, pero de una forma mucho más natural y verosímil. Nadie como él ha sabido crear este efecto y es algo que se percibe en este diseño de forma magistral, anticipando y poniendo en práctica algo que será decisivo para convertirlo en nuestro mejor retratista. Estaría por dilucidar quién es realmente la retratada, pues también aquí, como en el anterior, se ha lanzado la hipótesis de si se trata de Juana Pacheco, esposa del pintor. Lo que está claro es que es un dibujo algo más avanzado que el anterior y que aparentemente se trata de alguien también cercano, pues el tono de dulce melancolía que se adivina detrás de su efigie lo delatan. Es además necesario advertir que la técnica en este dibujo está muy cerca de la que se evidencia en el *Retrato del cardenal Borja* de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, lo que indica que el manejo del carbón, como decía Pacheco en el *Arte de la pintura*, fue la técnica preferida a la hora de realizar los retratos y los estudios de las pasiones. Quizá el carácter más elegante en este diseño venga acentuado por el modo de solucionar los mechones de cabello haciéndolos caer sobre su pecho de forma natural, mientras que la joven mujer

BIBLIOGRAFÍA

Checa, Fernando. *Velázquez. Obra completa*. Madrid: Electa, 2008, p. 206, n.º D1A ¶ López Rey, José. *Velázquez: A Catalogue Raisonné of His Oeuvre*. Londres: Faber and Faber, 1963, n.º 650 ¶ Mena Marqués, Manuela B. «El dibujo en Sevilla y Velázquez». En: *Velázquez y Sevilla*. Sevilla: Junta de Andalucía, 1999, vol. Estudios, pp. 98-99, y vol. Catálogo, pp. 160-161, n.º 73 ¶ Pérez Sánchez, Alfonso E. *El dibujo español de los Siglos de Oro*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1980, p. 113, n.º 257 ¶ Ídem. *Historia del dibujo en España: de la Edad Media a Goya*. 1986, p. 214 ¶ Pérez Sánchez, Alfonso E., y Benito Navarrete Prieto. *Tres siglos de dibujo sevillano*. Sevilla: Fundación Fondo de Cultura de Sevilla, 1995, p. 142 ¶ Sánchez Cantón, Francisco Javier. *Dibujos españoles*. Madrid: 1930, vol. III, p. 220.



Dib/16/40/21

nos mira intentando desvelarnos los secretos que rodean su existencia. Procede de la colección Carderera. Isabel García-Toraño ha identificado también en este diseño una marca en forma de landa en la parte inferior derecha, en este caso mucho más evidente, similar a la del dibujo del *San Juan Evangelista* del Greco y que sin duda dará mucho que investigar en el fascinante mundo de las marcas presentes en los dibujos.

Benito Navarrete Prieto